



Transformarnos para seguir nuestra misión

*Escribe: Liliana Cortés
Rojas, directora social
nacional del
Hogar de Cristo.*

El reciente anuncio de transformación del Hogar de Cristo responde a un imperativo ético y estratégico: potenciar su impacto en quienes más lo necesitan y asegurar su sostenibilidad. No se trata de una crisis financiera, sino de una adaptación valiente a una realidad chilena en constante cambio, marcada por el alza del costo de vida, nuevas dinámicas migratorias y crecientes dificultades de acceso a servicios sociales. Este proceso, que implicará ajustes en programas y una reorganización interna, busca fortalecer la presencia en los territorios más vulnerables con atención personalizada y apoyo a iniciativas comunitarias. Si bien algunas puertas se cerrarán donde otras instituciones pueden responder, el compromiso con las cerca de 30 mil personas atendidas anualmente permanece intacto, procurando que nadie quede desamparado. Afrontar estos cambios, con el apoyo y contención para trabajadores y usuarios, es un acto de responsabilidad. Las instituciones deben evolucionar para seguir siendo faros de esperanza. El Hogar de Cristo asume este desafío, tomando decisiones difíciles hoy para garantizar su invaluable misión mañana.